

**P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.**

**VIVIR SIN DIOS**

**S. MILLÁN – 2022**

## ÍNDICE GENERAL

### INTRODUCCIÓN

Lo sagrado.

La civilización occidental.

El aborto.

La eutanasia.

El suicidio.

Dictadura de la falsa libertad.

Un mundo sin Dios.

Señor del mundo.

Apariciones de María.

### VISIONES

Lucía de Fátima.

Padre Gobbi.

Beata Elena Aiello.

Juan Pablo II.

Padre Giuseppe Tomaselli.

Tres días de tinieblas.

Paz universal.

### CONCLUSIÓN

### BIBLIOGRAFÍA

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en unos tiempos en los que la increencia y la inmoralidad han tomado por asalto las mentes de muchos de nuestros contemporáneos, que creen que el aborto es un derecho de las mujeres y lo ven como algo normal. Igualmente el matrimonio gay y la practica homosexual o la eutanasia y tantas cosas que desdican del ser humano y lo lleva a hundirse en el pozo de sus vicios muchas veces sin posibilidad humana de salir y así muchos mueren o se suicidan porque viven sin rumbo, sin ilusión y sin sentido.

Últimamente las profanaciones a iglesias se han multiplicado. Unas veces la emprenden con las imágenes de la Virgen; otras el objetivo es el propio sagrario. Ni siquiera los cementerios son considerados ya espacios sagrados. No se respeta a los muertos y menos a las imágenes y personas sagradas.

Muchos religiosos y religiosas han confundido renovación con comodidad y han abandonado el hábito religioso. Se ha llegado a cuestionar incluso la pobreza religiosa y de un modo más general la utilidad de los votos.

El Papa Francisco comparó al aborto practicado en caso de minusvalía infantil con un genocidio de guante blanco. Cuántos millones de abortos cada año ante la mirada indiferente de la mayor parte de la humanidad e incluso de tantos y tantos que lo aceptan como algo normal e incluso como un derecho de las mujeres.

Los dirigentes de la ONU sueñan con un gobierno mundial que dirija pueblos, culturas y tradiciones con un pasado muy distinto y una religión universal. Es un sueño que manifiesta el desprecio de los pueblos hacia sus riquezas.

Basta observar la labor de las grandes fundaciones filantrópicas occidentales en algunos países para entender qué significa el hombre para los millonarios que las financian. Están convencidos de saber mejor que nadie las políticas más adecuadas. En realidad las obsesiones de estas élites son dos: reducción drástica de la natalidad y el desarrollo económico al servicio de los objetivos de las multinacionales occidentales.

La Virgen María en muchas de las apariciones a lo largo y ancho del mundo ha manifestado que vivimos en unos tiempos peores que en tiempo del diluvio y que Dios siente la necesidad de intervenir para purificar esta humanidad pecadora. Como padre amado no puede ser indiferente a la perdición eterna de tantos de sus hijos, porque en realidad el único verdadero mal es el pecado que nos aleja de Dios y de la verdadera libertad y felicidad, no solo en esta vida sino

por toda la eternidad. Por eso, tratemos de tomar en serio la vida para madurar en la fe y amar a Dios y a los demás con todo nuestro corazón. De modo que cuando vengan los tiempos difíciles de las tribulaciones y de los desastres naturales y de las guerras, estemos preparados para defender nuestra fe aun a costa de nuestra vida.

Pidamos también por tantos de nuestros familiares y contemporáneos que viven al margen de Dios para que reaccionen y vuelvan al buen camino para ser verdaderamente felices con Dios por toda la eternidad.

## LO SAGRADO

*¡En las iglesias de Oriente se sale de la casa de Dios caminando hacia atrás! Y, sin embargo, ¿cuántas iglesias occidentales se utilizan como salas de concierto? Dentro de ellas se habla igual que en cualquier otro sitio, como en una sala de reuniones normal y corriente.. Que no digan que lo importante es la actitud interior: esta solo es real y permanente si se manifiesta con gestos externos y concretos.*

*En Occidente la desaparición de Dios ha desterrado todo lo que hay de sagrado en la existencia humana. Lo sagrado se ha convertido en una minucia. La ruptura entre el hombre y Dios parece cada vez mayor, hasta el punto de que la desacralización ha dejado de provocar cualquier reacción. Pasamos al lado de cosas de lo más sagradas sin que nos dominen el respeto y el temor que inspiran.*

*Si eliminamos de nuestra vida la presencia de lo sagrado, creamos un mundo uniforme y carente de relieve, un mundo plano. Nos es indiferente celebrar misa en una iglesia o en una sala de espectáculos. Da lo mismo celebrar sobre un altar consagrado o sobre una mesa cualquiera. En esas condiciones es imposible vivir la experiencia que describe el salmista: “Me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría y de mi gozo”. (Sal 43).*

*En un mundo donde todo ocupa el mismo plano, todo parece igual de triste. Un mundo profano —si no profanado, me atrevería a decir— es un mundo sin alegría. En el fondo, la pérdida del sentido de lo sagrado es motivo de tristeza. ¡Qué maravilla cuando un monaguillo de pocos años se acerca por primera vez al altar! Cuanto más cerca de Dios está, mayor es su alegría. Para eso se ha revestido con las prendas sagradas de sus ministros. Lo sagrado es un bien precioso: es la puerta de entrada por la que se accede al mundo la alegría. Nos permite participar de alegrías inmensas. ¿Quién no se ha estremecido en lo más hondo durante la vigilia pascual mientras caminaba detrás del cirio pascual en plena noche? ¿Quién no ha saboreado el gozo espiritual de oír el canto gregoriano de la Salve en un monasterio? El escalofrío de temor que inspira es un estremecimiento de alegría. Las voces de los monjes se unen para proclamar el amor a la Virgen en un canto lento, grave y solemne que expresa con transparencia el verdadero sentido de lo sagrado: un temor gozoso y confiado. Experimentamos literalmente en nuestra carne las palabras de Goethe: “Lo sagrado es lo que une a las almas”<sup>1</sup>.*

---

<sup>1</sup> Cardenal Robert Sarah, *Se hace tarde y anochece*, Ed. Palabra, Madrid, 2019, pp. 154-155.

## LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL

Afirma el cardenal Sarah: *Estoy convencido de que la civilización occidental vive una crisis mortal. Ha alcanzado los límites del odio autodestructivo. Como ocurrió durante la caída del Imperio Romano, con todo en vías de destrucción, las élites no se preocupan más que de aumentar el lujo de su vida diaria y el pueblo, de anesthesiarse con entretenimientos cada vez más vulgares. También hoy la Iglesia preserva lo que hay de más humano en el hombre. Es la guardiana de la civilización. En los primeros siglos de nuestra era fueron los obispos y los santos los que salvaron las ciudades amenazadas por los bárbaros. Fueron los monjes quienes conservaron y transmitieron los tesoros de la literatura y la filosofía antiguas.*

*En un sentido más hondo, la Iglesia se hace guardiana de la naturaleza humana. El grave malentendido con el mundo que reina a este respecto es aterrador. Cuando la Iglesia defiende a los niños luchando contra el aborto; cuando defiende el matrimonio mostrando los profundos daños del divorcio; cuando preserva la relación conyugal advirtiendo del callejón sin salida que representan las relaciones homosexuales; cuando quiere proteger la dignidad de los moribundos frente a la tentación de la eutanasia; cuando advierte de la falsedad de las ideologías de género y del transhumanismo, en realidad se convierte en servidora de la humanidad y protectora de la civilización. Pretende proteger a los más pequeños y débiles de los insensatos errores de los aprendices de brujos que, por miedo o por odio a su propia humanidad, amenazan con conducir a tantos hombres y mujeres a la soledad, la tristeza y la muerte. La Iglesia quiere empuñar el escudo de la humanidad frente a la nueva barbarie de los poshumanos. Los bárbaros ya no están a las puertas de las ciudades ni al pie de las murallas: ahora ocupan influyentes cargos de gobierno. Hacen las leyes y moldean la opinión, alimentados con frecuencia por un auténtico menosprecio de los débiles y los pobres. Y la Iglesia se alza para defenderlos, convencida de la verdad de las palabras de Jesús: “Cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).*

*Los obispos no pretenden hacerse con el control de las conciencias. Ejercen responsablemente su misión de “defensor civitatis”, ¡defensores de las ciudades y de la civilización! Sé por experiencia que a veces el obispo es el último recurso contra la opresión. Precisamente porque carecemos de todo interés político, porque —en virtud de nuestra consagración— hemos renunciado a la búsqueda de poder secular y de dinero, somos libres. Hay que haberlo dado todo para no tener nada que perder y lograr una verdadera libertad de palabra y de acción. En Guinea yo mismo tuve que salir en defensa de mi pueblo frente a la dictadura de Seku Turé. Protesté contra la violenta represión de los enemigos de la libertad. Eso mismo hago hoy, luchando contra*

*los enemigos del hombre. ¡Nadie me callará! “Si estos callan, gritarán las piedras” (Lc 19, 40). Defenderé hasta el final el auténtico sentido de la libertad humana. Jamás abandonaré a los hombres a las elucubraciones de los enemigos de la naturaleza humana que nos amenazan, que nos dicen: ¡Callaos! ¡Os hacéis impopulares, sois mal vistos por el mundo mediático, os arriesgáis a perder fieles!*

*Yo no estoy aquí para ser popular, ni para mejorar nuestras cifras en las iglesias o en las redes sociales. El profundo amor a mis hermanos me impide callar<sup>2</sup>.*

## **EL ABORTO**

*Para algunos el aborto es algo normal. El homicidio se convierte en algo bueno, justificable, legítimo. El homicidio se convierte en un derecho. La Iglesia católica se opone tajantemente a este crimen masivo contra la humanidad. Quieren excluirnos del debate y silenciar nuestras palabras. Nuestros argumentos les parecen oscurantistas. Los grupos de presión exaltan la libertad de elección de la muerte en lugar de celebrar el gozo de la vida y de la concepción. Y hay incluso quienes consideran que la maternidad es una alienación y una esclavitud.*

*Las cínicas leyes que legalizan el aborto significan una violación de los fundamentos del derecho y acaban provocando la disgregación social y la autodestrucción del Estado. El problema es aún más grave si se tiene en cuenta la crisis demográfica sin precedentes que atraviesa Europa. El reemplazo generacional ya no está garantizado. En algunos países como Italia el envejecimiento plantea graves problemas.*

*Hay que admitir que hoy en día nos hemos alejado mucho de las recomendaciones que dirigía Pablo VI a los gobiernos en su encíclica “*Humanae vitae*”: “Decimos a los gobernantes, que son los primeros responsables del bien común y que tanto pueden hacer para salvaguardar las costumbres morales: no permitáis que se degrade la moralidad de vuestros pueblos; no aceptéis que se introduzcan legalmente en la célula fundamental, que es la familia, prácticas contrarias a la ley natural y divina. Es otro el camino por el cual los poderes públicos pueden y deben contribuir a la solución del problema demográfico: el de una cuidadosa política familiar y de una sabia educación de los pueblos, que respete la ley moral y la libertad de los ciudadanos”. A mí me resulta de lo más misteriosa la falta de una verdadera*

---

<sup>2</sup> Ib. pp. 188-189.

*política de apoyo a la familia y a la demografía por parte de los países occidentales. Desde un punto de vista meramente humano, es evidente que existe una urgencia. Creo que esta carrera hacia la muerte encierra una honda falta de esperanza. Es como si esos países hubieran dejado de creer en su propio futuro.*

*Y, mientras tanto, la tragedia del aborto sigue causando estragos. Sus víctimas son los niños no nacidos, pero también las madres, el blanco de tantas presiones que las empujan a abortar. Hay muchas mujeres a las que esa terrible herida las acompaña durante años y que saben que han puesto fin a la vida de su hijo. Querría recordar las proféticas palabras de la madre Teresa en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de la Paz. En presencia del rey de Noruega y de toda la Academia Sueca, esta mujer tan pequeña de estatura y tan grande ante Dios recuperó el acento de los profetas del Antiguo Testamento para ponernos la verdad delante de los ojos. La madre Teresa se atrevió a decir que el aborto era una amenaza contra la paz del mundo: “Quiero compartir algo con todos ustedes —dijo—: el gran destructor de la paz hoy es el crimen del niño inocente no nacido. Porque si una madre puede asesinar a su propio hijo en su seno, ¿qué puede impedir a ustedes y a mí que nos matemos unos a otros? Leemos en las Escrituras, porque Dios lo dice claramente: “Incluso si una madre puede olvidar a su hijo, Yo no te olvidaré, te llevo grabado en la palma de mi mano”. Incluso si una madre pudiera olvidar —algo imposible, pero incluso si pudiera olvidarlo—, “Yo no te olvidaré”. Hoy, millones de no nacidos son asesinados y no decimos nada. En los periódicos leemos que han asesinado a tal o cual persona. Pero nadie habla de los millones de pequeños que han sido concebidos con la misma vida que ustedes y que yo, con la vida de Dios. Y no decimos nada, nos callamos. Para mí, las naciones que han legalizado el aborto son las más pobres, le tienen miedo a un niño no nacido y el niño tiene que morir. Debemos tomar una sólida resolución: vamos a salvar a todo pequeño, a todo niño no nacido, dándole la posibilidad de nacer”<sup>3</sup>.*

## **LA EUTANASIA**

***La eutanasia es otra manifestación del desprecio de la vida humana...***  
*El hombre occidental siente pánico ante la idea del dolor y de la muerte. Cuando el placer deja de estar garantizado, ¿para qué seguir en este mundo? Como en el caso del aborto, se observa un desplazamiento semántico que procura propiciar la evolución de las mentalidades. Se habla de una muerte digna. ¿Y a quién le gusta marcharse de aquí con dolor? Los partidarios de la eutanasia utilizan el dolor moral y psicológico de los enfermos terminales y de sus familias para*

---

<sup>3</sup> Ib. pp. 220-221.



*fomentar su visión de las cosas. Muestran una falsa piedad que no es otra cosa que una hipócrita pulsión de muerte.*

*La Iglesia ha acompañado siempre a los moribundos. ¿Cuántos sacerdotes, religiosos y religiosas han pasado horas al lado de los terminales? Cuando el camino en esta tierra llega a su fin, lo que necesita el hombre no es una fría jeringuilla que lo mate: necesita una mano compasiva y amante. Me vienen a la memoria las emotivas palabras de la madre Teresa: “Los pobres son grandes, son totalmente dignos de amor. No necesitan nuestra piedad ni nuestra simpatía. Necesitan nuestro amor comprensivo, necesitan nuestro respeto, necesitan que los tratemos con dignidad. Vivimos la experiencia de la pobreza extrema: la vivimos junto a ellos, los que corren el peligro de morir por un pedazo de pan. Pero mueren con dignidad. Nunca olvidaré a un hombre que recogimos de los alcantarillados, medio comido por los gusanos y, después de traerlo a casa, solo dijo: “He vivido como un animal en la calle, pero voy a morir como un ángel, amado y cuidado”. Y luego murió. Se marchó a su casa, a la casa de Dios, porque la muerte no es otra cosa que volver a casa, a la casa de Dios. Experimentó la felicidad en esta vida porque experimentó el amor, porque se sintió deseado, amado, sintió que era alguien para alguien en sus últimos instantes”.*

*¡Morir con dignidad es morir amado! Lo demás no es más que una mentira. Las personas de los servicios de cuidados paliativos que se dedican con una generosidad incansable a disminuir el dolor, acompañar la soledad y querer a las personas, lo saben: es rarísimo que un enfermo pida la eutanasia. Y, si lo hace, su petición esconde alguna carencia. En el fondo, creo que si al día de hoy se debate la eutanasia, es porque quienes gozamos de buena salud no soportamos la presencia de los enfermos y de los que sufren. Mendigan nuestro amor y nuestra compasión. No nos atrevemos a enfrentarnos a su mirada. No tenemos suficiente amor que darles. Nuestra sociedad vive una sequía de amor y se quiere desembarazar de quienes tienen más necesidad de él. ¡Visitad los hospitales; id a diario y limitaos a dar la mano a un enfermo o a un anciano abandonados a la soledad! Os lo ruego: vivid esta experiencia; sentiréis en carne propia lo que significa amar. “Esto es lo que os propongo: amarnos los unos a los otros hasta que nos duela. No olvidéis que hay muchos niños, muchas mujeres y muchos hombres en este mundo que no tienen lo que vosotros tenéis, y acordaos también de amarlos hasta que os duela”, decía también la madre Teresa.*

*La respuesta a la eutanasia consiste en amar hasta la muerte. La eutanasia se basa fundamentalmente en una lógica económica. Hay que*

*desembarazarse de las personas que se han vuelto inútiles. La rentabilidad es más importante que la vida*<sup>4</sup>.

## **EL SUICIDIO**

*Vivimos en la civilización del caos de los deseos. Y, cuanto más nos hundimos en el caos, más evidente es la conclusión: una vez agotados los placeres primarios, el hombre prefiere que la vida acabe. Prefiere la nada. Fuera de este mundo no hay esperanza. El hombre ya no mira al cielo. Pelea con sus frustraciones. Los occidentales se han convertido en los mayores consumidores de antidepresivos. Las consultas de los psicólogos y de otros especialistas de la salud están llenas. Entre los adolescentes el suicidio es un fenómeno común.*

*En África el suicidio prácticamente no existe. En las sociedades tradicionales no se da. El hombre está plenamente integrado en una pequeña comunidad. Respeta las leyes de la naturaleza y las costumbres de su pueblo. Dios sigue siendo el fundamento de su vida. Aspira al más allá tras su breve paso por la tierra. Cuando llega la muerte, la acepta como el camino que nos lleva de esta tierra a la patria en la que nos esperan nuestros antepasados.*

*En mi continente los hombres de una misma tribu se ayudan mutuamente. No hay marginados. Por la noche charlan unos con otros. El dinero no tiene una importancia vital. Lo único realmente importante son las relaciones humanas y la relación con Dios. Los pobres son felices: bailan de felicidad y de vida*<sup>5</sup>.

## **DICTADURA DE LA FALSA LIBERTAD**

*Existe una dictadura de la libertad desenfrenada. Alexander Solzhenitsyn no tardó en comprender que Occidente había dejado de entender el verdadero sentido de la libertad. En su discurso de Harvard decía: “El sesgo de la libertad hacia el mal se ha producido en forma gradual, pero evidentemente emana de un concepto humanista y benevolente según el cual el ser humano —el rey de la creación— no es portador de ningún mal intrínseco y todos los defectos de la vida resultan causados por sistemas sociales descarriados que, por consiguiente, deben ser corregidos”. Solzhenitsyn ofrece una crítica objetiva de la idolatría occidental de la libertad. Su reflexión sobre la libertad tal y como se vive en Occidente merece nuestra atención.*

---

<sup>4</sup> Ib. pp. 226-227.

<sup>5</sup> Ib. p. 281.

*En nombre de los pueblos oprimidos, el exprisionero del gulag dirige una llamada apremiante a los pueblos libres con intención de apuntar a la raíz del mal: “El mundo occidental llega a un momento decisivo” —escribió en “El error de Occidente”—. En los próximos años se va a jugar la existencia de la civilización que lo creó. Pienso que no es consciente de ello. El tiempo ha erosionado su noción de libertad. Se han quedado con el nombre y fabricado una nueva noción. Han olvidado el significado de la libertad. Cuando Europa la conquistó en torno al siglo XVIII, era una noción sagrada. La libertad desembocaba en la virtud y el heroísmo. Y lo han olvidado. Esa libertad, que para nosotros sigue siendo una llama que ilumina nuestra noche, se ha convertido para ustedes en una realidad mustia y a veces decepcionante porque está llena de oropeles, de abundancia y de vacío. Ya no son capaces de sacrificarse ni de comprometerse apenas por ese fantasma de la antigua libertad<sup>6</sup>.*

## **UN MUNDO SIN DIOS**

Robert Hugh Benson era hijo del arzobispo de Cantorbery, primado de la Iglesia anglicana. Fue ordenado sacerdote en esta Iglesia, pero al poco de morir su padre se planteó su conversión al catolicismo, lo que hizo efectivo por medio de sus conversaciones con el prior dominico de Woodchester. Su conversión la relata en su libro autobiográfico *Confesiones de un convertido*. Siendo sacerdote católico, escribió una novela titulada *Señor del mundo* o *Amo del mundo*.

En este libro muchos han visto una visión profética de un mundo sin Dios, abocada al fracaso y que en parte ya estamos viendo en la actualidad. Es un mundo planteado por los dirigentes de la masonería y por altos jefes de la ONU, que promueven un mundo en el que hay una gran Fraternidad universal. Todos unidos como hermanos, con un solo gobierno mundial, en el que se supone que no habrá más guerras y todos tendrán un mismo pensar y sentir, una misma cultura y un mismo actuar. No en vano ya se han planteado estos grandes poderosos tratar de manipular el ADN de los niños al nacer con el fin de que todos tengan los mismos sentimientos y pensamientos.

Es decir, quieren manipular la vida de los seres humanos desde el nacimiento y hacer en definitiva esclavos, que no se rebelen contra las ideas y acciones de sus jefes. Un mundo frío y sin amor, vacío de Dios, en el que existiría una religión universal para todos la misma, de modo que todos puedan creer lo mismo sin diferencias especiales. Esto con la idea de suprimir

---

<sup>6</sup> Ib. pp. 282-283.

especialmente el cristianismo, y muy especialmente el catolicismo, como si fuera su enemigo número uno. Todos tendrían que creer en un único Dios, que sería como el dios masónico, el gran arquitecto del universo, o sea una gran energía cósmica y no una persona y, por supuesto, sin interferir en la vida de los hombres de esta Tierra. Sería una religión *aguada*, creada para que todos puedan aceptarla sin diferencias particulares. De esta manera quitarían prácticamente de la existencia humana toda referencia a lo sobrenatural y milagroso y solo contaría la razón para un supuesto progreso científico, que llevaría a eliminar casi todas las enfermedades y sufrimientos.

Quieren crear un mundo sin Dios, sin amor, sin familia, sin religión cristiana, sin un Dios personal y providente. Un mundo en el que quisieran con la ciencia conseguir una vida eterna o poco menos, sin dolor y llena de felicidad terrena, disfrutando de todos los placeres posibles, sin limitación ni cortapisas de restricciones impuestas por supuestos pecados que no existen. Es el famoso *prohibido prohibir* de la generación del 68.

## SEÑOR DEL MUNDO

Precisamente este es el tema de la novela de Benson, *Señor del mundo*. Comienza refiriendo que había en el mundo una tensión y un miedo a una guerra entre Oriente y Occidente, pero gracias a la acción mediadora de un tal Felsenburgh se consigue el gran acuerdo de una paz definitiva entre ambos bloques, lo que aseguraba una paz duradera y poder vivir en un mundo sin guerras, pudiendo así existir entre todos una *Fraternidad universal*. A partir de ese día del acuerdo definitivo, comenzaba una nueva era mundial, una era de paz y prosperidad para todos en la que todos eran hermanos y no cabían ya las rivalidades. Todos unidos con una misma lengua (el esperanto) y una misma religión, obedeciendo a un mismo y único gobierno mundial. Felsenburgh era un hombre de unos 30 a 35 años, erguido, sin barba, con un rostro bien afeitado y con una cabellera blanca que le daba cierto aire de madurez y autoridad. Conocía varias lenguas y era considerado un hombre muy inteligente, pacífico y preparado para dirigir los destinos de la humanidad.

Él dijo claramente a todos, pues todos podían verlo y oírlo por los medios de comunicación: *No os traigo la espada (la guerra), SINO LA PAZ. Los principios de amor y unión serán nuestra guía. Ya no habrá movilización a las armas, sino a la justicia. Los hombres no se dirigirán a un Dios que se empeña en mantenerse oculto, sino al hombre, a quien ha sido revelada su propia esencia divina. Ha muerto lo sobrenatural o, por mejor decir, sabemos hoy que nunca ha existido. Lo que resta por hacer es ordenar los nuevos conocimientos y descubrir todos nuestros actos, palabras y pensamientos al tribunal del amor y*

*de la justicia. Esta será sin duda la tarea de los próximos años. Habrá que destruir todos los códigos y eliminar las barreras. Cada partido deberá unirse con el vecino, cada nación con las demás y cada continente con los próximos en el espacio. Ya no quedan restos de los antiguos temores que nos amenazaban. Han desaparecido los peligros de la vida presente y también los de la vida futura, que angustiaban a las generaciones precedentes y servían como lastre paralizador de sus iniciativas y actividades. La humanidad ha sufrido ya bastante. Su sangre se ha derramado por culpa de sus propios errores. Es ahora cuando de verdad pueden ser bienaventurados los mansos, los pacíficos, los misericordiosos que dominarán la tierra, y serán llamados hijos de Dios*<sup>7</sup>.

Felsenburgh fue elegido por unanimidad Presidente de Europa primero y después presidente de Oriente y de las dos Américas. Es decir, Presidente del mundo. Y así comenzó su labor como si fuera el dueño y propietario de la Tierra y todos debieran acatar sus leyes sin la menor vacilación. Muchos lo consideraban de hecho como la encarnación de Dios. Él era, decían, el Hijo del hombre, haciendo referencia a Jesucristo. Él era el verdadero Dios de la humanidad, ya que decía que el Dios de los cristianos no existía. Y de hecho muchos católicos del mundo quedaron convencidos de sus palabras y renunciaron a su fe y aceptaron sin dudar la nueva religión universal, válida para todos por igual y sin un Dios personal, ni milagros, ni hechos sobrenaturales, que, según les decían, habían sido supersticiones.

Muchos creían que las antiguas profecías de Jesucristo habían encontrado en Felsenburgh su cumplimiento y que el cristianismo había fracasado y solo había creado división como en las guerras de religión o con la Inquisición. A partir de ahora, la caridad cristiana era sustituida por la filantropía, y el gozar de esta vida, sustituía a la esperanza en otra vida mejor después de la muerte. Además la ciencia hacía inútil la fe.

Este gran hombre, Felsenburgh, con su magnetismo personal, eliminó los odios internacionales y las rivalidades políticas. Por eso, algunos, además de llamarlo el Hijo del hombre, lo llamaban también el Salvador del mundo. La creación de una religión humanitaria para todos por igual había creado la unión entre todos. El Papa se había quedado en Roma como su ciudad propia con unos miles de seguidores, pero prácticamente estaba solo y sin fuerza social con el catolicismo agonizante. Por otra parte con tanto fervor popular a favor del nuevo líder y de las nuevas ideas y de la nueva religión, en distintos lugares habían atacado y asesinado a católicos fieles a su fe, como enemigos principales del nuevo orden mundial. Es interesante anotar que la nueva moneda tenía en una cara la inscripción Julián Felsenburgh y en la otra el escudo de la masonería.

---

<sup>7</sup> Benson Robert Hugh, *Señor del mundo*, Ed. Palabra, Madrid, 2015, pp. 99-100.

En la nueva religión humanitaria se obligaba a asistir a la iglesia el primer día de cada trimestre y las grandes festividades dedicadas a la maternidad, a la vida, a la solidaridad y la paternidad. La asistencia a cultos dominicales era voluntaria. A los desobedientes, la primera vez se castigaba con una semana de cárcel. A la segunda, con un mes de cárcel; a la tercera, con un año de cárcel, y a la cuarta, con encarcelamiento definitivo hasta que se sometiera. Poco a poco las cárceles se iban llenando de católicos fieles a su fe. Eran los primeros mártires de las leyes de la nueva religión humanitaria.

En los cultos se podía tocar el órgano y por todas partes se consiguieron una copia de la imagen de la paternidad creada por el escultor Markenheim, que representaba a un hombre desnudo. La imagen de la maternidad representaba a una mujer desnuda con la cabeza y los hombros echados hacia atrás y en la cabeza tenía una corona de doce estrellas.

Benson en su novela afirma que en Londres los católicos querían destruir con una bomba la abadía de Westminster, cuando se iba a celebrar por primera vez una ceremonia del nuevo culto, pero al descubrir el complot, asesinaron a todos los católicos que encontraron. Y anota: *Las gentes (de la nueva religión) demostraron no ser mejores que los cristianos. Cometieron crueldades mayores que las de sus oponentes. Las tinieblas les dominaban como si el salvador del mundo, Felsenburgh, no se hubiera manifestado con claridad. El odio y el crimen se apoderaron de las personas a quienes se consideraba ya liberadas para siempre de tales instintos. Muchas iglesias fueron incendiadas, católicos torturados y sus despojos arrastrados por las calles*<sup>8</sup>.

Solo en Londres, el arzobispo y tres obispos y once sacerdotes fueron ahorcados. Treinta y cinco conventos fueron destruidos. Los periódicos presumían de que por vez primera, desde la llegada del cristianismo a Inglaterra, habían sido destruidos todos los altares católicos en veinte leguas a la redonda a partir de la catedral. Y decían: *La ciudad de Londres ha sido purificada por fin de todo rastro de la innoble y perniciosa superstición de la cruz*<sup>9</sup>.

La ciudad de Roma, donde vivía el Papa, fue totalmente destruida y murieron todos los cardenales menos dos. El Papa tuvo noticias a tiempo del bombardeo y huyó, refugiándose en Nazaret.

Felsenburgh informó en una reunión de altos dirigentes que *Roma había desaparecido. En Inglaterra, Alemania e Italia las calles se cubrieron de sangre,*

---

<sup>8</sup> Ib. p. 191.

<sup>9</sup> Ib. p. 196.

*porque el hombre por unas horas se había rebajado hasta el nivel de las bestias. Sí, lo increíble se ha producido y durante varias generaciones el hombre se avergonzará al recordar que un día volvió la espalda a la luz que se le presentó con toda claridad...* No se trataba de inducirles a arrepentirse. Roma había desaparecido y el procedimiento empleado era deshonoroso para la nueva humanidad, pero reconociendo esto, ¡Cuánto más diáfana y respirable sería ahora la atmósfera del mundo gracias a esa desaparición! <sup>10</sup>.

El líder máximo se dirigió hacia la estatua de la maternidad y dijo con énfasis: *Oh humanidad, madre nuestra*. Y en ese momento las personas que lo escuchaban presenciaron el gran milagro. A todos les dio la impresión de que Felsenburgh no era un ser humano, ni siquiera la representación perfecta del hombre, sino un ser de naturaleza superior, que alcanzaba el grado de lo sobrenatural. Después él se deshizo en alabanzas encendidas que proclamaban la gloria, la magnificencia y la grandeza inmaculada de la maternidad. Recalcaba su angustia y su corazón traspasado por siete espadas de dolor, provocado por las locuras y violencias de sus hijos. Después le dedicó frases encendidas como puerta del cielo, torre de marfil, consuelo de los afligidos, reina del mundo. La multitud quedó incontenible. Un verdadero mar de rostros y brazos se elevó en la abadía de Westminster. Y en aquella difusa y equívoca luz sobrenatural, el redoble de los tambores y la atronadora voz del órgano, diez mil voces enloquecidas consagraron a Felsenburgh como a su Señor y a su Dios.

El Papa había huido y estaba a salvo en Nazaret, pero no tardó en conocerse su paradero y Felsenburgh envió una flota de bombarderos para de una vez acabar con el Papa y los pocos cardenales vivos, que él mismo había consagrado. Pero no pudieron llevar a cabo su misión de destrucción. El Papa tuvo una visión de cómo aquellos aviadores volaban en realidad hacia su muerte eterna, mientras ellos pensaban que marchaban en busca de la gran victoria. Supo el Papa que todos esos poderes del mundo, querían derrotar las últimas fortalezas de la fe de Cristo, pero no podrían.

El anticristo, el Amo del mundo, Felsenburgh, que había querido ir en uno de los aviones para ser testigo presencial de la última victoria sobre el cristianismo, venía con ánimo victorioso y se acercaba a Nazaret, cuando en un instante una inmensa campana sobrenatural comenzó a sonar, al mismo tiempo que millares de voces continuaban cantando suavemente, en delicado tono que contrastaba con el estrépito de la tempestad exterior que los envolvía. Y entonces todo este mundo pasó y su gloria se convirtió en puro vacío <sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Ib. p. 203.

<sup>11</sup> Ib. p. 288.

Así termina su novela: *Todo terminó en puro vacío, en pura nada y todos los enemigos de Cristo y de su Iglesia irían a la muerte eterna por querer enfrentarse a Dios y rechazarlo en sus corazones para siempre.*

El mundo que nos presenta la novela de Benson tiene mucho de parecido a lo que imaginó Aldous Huxley en 1931 en su libro *Un mundo feliz*. En ese mundo, el sexo era libre a cualquier edad y con cualquiera sin condiciones. No existía el matrimonio ni la familia. Los niños se hacían, es decir, se fabricaban en laboratorio a semejanza de una cadena de montaje. Parecía que había democracia, pero en realidad era una dictadura, una cárcel en la que todos estaban prisioneros sin saberlo y sin querer escapar. Estaban controlados psicológicamente. Vivían en una sociedad altamente tecnológica, que utilizaba todos los medios de comunicación para controlar a las masas y así conseguía la estabilidad social. Era un mundo supuestamente feliz, pero controlado, sin libertad ni amor humano. Un mundo sin Dios, lleno de cosas materiales, pero con vacío existencial profundo, que desembocaba en muchas enfermedades psicológicas. Cada uno viviendo sin amor y lleno de egoísmo. Era una sociedad atea en la que solo contaba el placer por el placer. Eso es precisamente lo que quieren ofrecernos tantos líderes ateos que rechazan a Dios y quieren manipular el ADN para estar todos sometidos a su voluntad sin opción a la libertad.

Felizmente, quieran o no quieran los ateos, Dios existe y, aunque normalmente no habla y está silencioso dejando libertad a los hombres, llega un momento en que, como ha sucedido a lo largo de la historia, interviene para aclarar las cosas y enderezar los caminos extraviados. Y eso es precisamente lo que va a suceder en estos tiempos en que hemos llegado ya a lo que se llama el fin de los tiempos, que no es el fin del mundo, sino un cambio total de nuestro modo de vivir.

## **APARICIONES DE MARÍA**

La Virgen, nuestra madre, hace ya muchos años que nos está avisando que, si los hombres no se convierten, vendrán cataclismos de toda índole para corregir y purificar a la humanidad. En varias apariciones nos dice que estamos en unos tiempos peores que en la época del diluvio o cuando sucedió lo de Sodoma y Gomorra. Y ha hablado con mucha claridad sobre el aviso que vendrá y el gran milagro y la gran purificación a través de una guerra nuclear.

Veamos lo que nos dice María en las apariciones de Trevignano (Italia) a la vidente Gisella. Estas apariciones, aunque no han sido aprobados oficialmente por el obispo, él ha cedido una capilla del S. C. de Jesús para que se reúnan y recen el rosario todos los martes y sábados. Se ha podido comprar un terreno, en



el lugar de *Tre vigne*, donde se reúnen el 3 de cada trimestre a las 3 p.m. y donde se podrá construir un gran santuario en el futuro. El obispo sigue con cautela las investigaciones correspondientes, pero no ha hablado en contra y permite a sacerdotes y religiosas que puedan asistir a los lugares de reunión a rezar el rosario.

Antes de que se hiciera público el covid-19, pues China lo comunicaba a la OMS el 31 de diciembre de 2019, en septiembre de este año la Virgen le decía a Gisella: *Rezad por China, porque de allí vendrán nuevas enfermedades y el aire será invadido de bacterias desconocidas*. María insiste en que los que se consagren a su Inmaculado Corazón estarán protegidos especialmente por ella (13 de mayo de 2017). Nos habla de una guerra: *Rezad por Europa y por los Estados Unidos, porque las armas nucleares están listas para la gran guerra* (25 de febrero de 2017).

*La masonería y el satanismo quieren controlar vuestras mentes* (13 de octubre de 2020) *El nuevo orden mundial ha programado todo y quieren manipular vuestro ADN y vuestras mentes, este es un proyecto de Satanás. Hijos míos, no acumuléis dinero, porque vendrá un día en que no podréis comprar nada* (18 de agosto de 2020). *Debéis estar preparados para la persecución y seréis obligados a rezar a escondidas* (20 de junio de 2020). *Cuando las iglesias del mundo se unan a los poderes mundiales, entonces será la verdadera persecución y seréis obligados a esconderos, porque os quitarán el sacrificio eucarístico de la misa* (11 de agosto de 2020).

*Rogad por la paz del mundo, una guerra se está preparando en la que se involucrarán Rusia, China y Estados Unidos* (24 de enero de 2017). *Que se haga una cadena de oración por Rusia, porque de allí saldrá la chispa que encenderá el fuego* (20 de marzo de 2018). El 28 de noviembre de 2017 la Virgen llorando dijo: *Lloro por todo lo que sucederá en el mundo: guerras, terremotos, inundaciones. Habrá tres días de total oscuridad en los que solamente iluminarán las velas benditas*. Por eso pide tener velas benditas y hacer acopio de algunos alimentos y agua al menos para tres meses (16 de agosto de 2016).

Nos habla de una gran señal en el cielo, una cruz visible en todo el mundo (22 de septiembre de 2016). El 3 de febrero de 2018 anunció: *Habrá una luz visible en todo el mundo, que pondrá al desnudo las conciencias. También habla de que los buenos serán perseguidos, pero que después de la purificación vendrá el reino de Dios en todo su esplendor y, como dice María en Fátima: “Al final mi Corazón inmaculado triunfará, Rusia se convertirá y se concederá al mundo un período de paz”*. Por eso, pide: *Tened siempre el rosario en vuestras manos como un arma poderosa para alejar el mal. Alejad al demonio con la oración del rosario* (28 de febrero de 2017 y 22 de septiembre de 2018).

Rezado por la Iglesia, están tratando de abolir los dogmas que pertenecen a la fe católica (11 de diciembre de 2018). En general habla de acontecimientos bélicos, cósmicos y naturales y de la gran apostasía de muchos católicos. De hecho vemos en Alemania, que se reúnen teólogos, laicos y obispos para introducir reformas contra la fe católica.

Sobre el aviso que precederá a los grandes acontecimientos se dice en las apariciones de El Escorial (Madrid) a Amparo Cuevas en 1982: *Se os dará un aviso y veréis reflejada vuestra alma como en un espejo lo que habéis sido durante vuestra existencia. Un astro iluminará la tierra. Parecerá que está envuelta en llamas, y esto durará veinte minutos. El pánico cundirá por todas partes. Todos los que crean en Dios y en la Santísima Virgen quedarán como en éxtasis durante esos 20 minutos. A los justos no les afectará nada* (Mensaje del 26 de febrero de 1982).

La mística italiana Teresa Musco recibió el siguiente mensaje: El 3 de enero de 1952: *El mundo camina a la ruina. Fuego y humo envolverá el mundo. Las aguas de los océanos se convertirán en fuego y vapor. La espuma se levantará y arrollará a Europa y hará que todo se convierta en lava de fuego. Millones de hombres y niños perecerán en el fuego y los pocos elegidos que quedarán vivos, envidiarán a los muertos, porque a cualquier parte que se mire, no se verá sino sangre, muertos y ruinas*<sup>12</sup>.

## VISIONES

### LUCÍA DE FÁTIMA

Dice Lucía de Fátima: *Un día me dirigí a la capilla, eran las 4 p.m., hora en la que acostumbraba ir a hacer la visita al Santísimo, por ser la hora a la que de ordinario está más solo, y no sé por qué, pero me gusta encontrarme a solas con Jesús en el Sagrario...*

*Y sentí el espíritu inundado por un misterio de luz que es Dios y en Él vi y oí: “La punta de la lanza como llama que se desprende, toca el eje de la tierra”. Ella tiembla: montañas, ciudades, villas y aldeas con sus moradores son sepultados. El mar, los ríos y las nubes se salen de sus límites, se desbordan, inundan y arrastran consigo en un remolino, viviendas y gente en número que no se puede contar, es la purificación del mundo por el pecado en el que se*

---

<sup>12</sup> Roschini Gabriele, *Teresa Musco, mística del siglo XX*, pp. 364-368, según el manuscrito original.

*sumerge. ¡El odio, la ambición provocan la guerra destructora! Después sentí en el palpitar acelerado del corazón y en mi espíritu el eco de una voz suave que decía: “En el tiempo, una sola fe, un solo bautismo, una sola Iglesia, santa, católica, apostólica. En la eternidad, ¡el cielo!” que casi sin darme cuenta, quedé repitiendo por mucho tiempo: “¡Oh cielo! ¡Oh cielo!”. Apenas pasó la mayor fuerza de lo sobrenatural, fui a escribir y lo hice sin dificultad, en el día 3 de enero de 1944, de rodillas apoyada sobre la cama que me sirvió de mesa <sup>13</sup>.*

En las apariciones de Akita en Japón, dijo María el 3 de agosto (1973): *Mi Hijo y yo deseamos que todos por medio de sus sufrimientos y de su pobreza, puedan reparar los pecados e ingratitudes de los hombres. El Padre está muy irritado y se prepara para castigar a la humanidad entera.*

El 13 de octubre de ese mismo año: *Si los hombres no se arrepienten y mejoran, el Padre enviará un castigo terrible a toda la humanidad. Será un castigo mayor que el diluvio, algo nunca visto. Caerá fuego del cielo y eliminará gran parte de la humanidad. Los sobrevivientes se encontrarán desolados y envidiarán a los muertos. Las únicas armas que les quedarán serán el rosario y la señal dejada por mi Hijo. Recen el rosario cada día. Al rezarlo, pidan por el Papa, obispos y sacerdotes... La obra del diablo se infiltrará incluso al interior de la Iglesia de tal modo que se verán cardenales contra cardenales y obispos contra obispos... El demonio será especialmente implacable con las almas consagradas a Dios. El pensar en la pérdida de tantas almas es la causa de mi tristeza.*

## **PADRE GOBBI**

Tres años después, el 15 de marzo de 1993, el padre Gobbi recibió este otro mensaje de la Virgen: *Mi Iglesia será sacudida por el viento impetuoso de la apostasía y de la incredulidad, mientras aquel que se opone a Cristo entrará en su interior, llevando así a cumplimiento la abominación de la desolación que os ha sido predicha por la divina Escritura. La humanidad conocerá la hora sangrienta de su castigo: será herida por el flagelo de las epidemias, del hambre y del fuego; mucha sangre será esparcida en vuestras calles; la guerra se extenderá por doquier, llevando al mundo a una devastación inconmensurable <sup>14</sup>.*

---

<sup>13</sup> Carmelo de Coimbra, *Un camino bajo la mirada de María*, 2ª edición, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 2018, p. 289.

<sup>14</sup> Stefano Gobbi, *A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen*, 2ª edición española, 2000, pp. 818 y 967.

## **BEATA ELENA AIELLO (+1961)**

*La beata Elena Aiello recibió el mensaje de Jesús: Los hombres ofenden demasiado a Dios. Si te hiciese ver el número de los pecados que se cometen en un solo día, morirías de dolor. Los tiempos son graves. El mundo está peor que en los tiempos del diluvio. El materialismo avanza. Hay señales evidentes y peligrosas para la paz. El flagelo está pasando sobre el mundo como la sombra de una nube amenazadora para dar testimonio a los hombres de la justicia de Dios. Todavía el poder de la madre de Dios contiene la explosión del huracán, pero todo está suspendido como por un hilo. Cuando se rompa este hilo, la justicia divina caerá sobre el mundo y se cumplirá el terrible castigo purificador. Todas las naciones serán castigadas, porque son muchos los pecados que como una marea de fango ha cubierto toda la tierra. Las fuerzas del mal se preparan para desencadenarse en el mundo con mucha violencia.*

*He avisado a los hombres de muchas maneras. Los gobernantes de los pueblos advierten el peligro gravísimo, pero no quieren reconocer que para evitarlo es necesario regresar a una vida verdaderamente cristiana.*

*El tiempo no está lejano y todo el mundo estará envuelto. Se derramará mucha sangre, de justos e inocentes, de santos sacerdotes. Las Iglesia sufrirá mucho. El odio llegará al colmo. Italia será humillada, purificada por la sangre y deberá sufrir, porque muchos son los pecados de esta nación predilecta, sede del Vicario de Cristo.*

*No puedes imaginar lo que sucederá. Se desencadenará una gran revolución y los caminos se enrojecerán de sangre. El Papa sufrirá mucho y todo este sufrir será para él como una agonía que abreviará su peregrinación terrestre. Pero no tardará el castigo de los impíos. Aquel día será espantoso. La tierra temblará y se conmoverá toda la humanidad. Los malvados perecerán por la justicia de Dios. Avisad a todos pronto, para que todos los hombres regresen a Dios por la oración y la penitencia <sup>15</sup>.*

*La Virgen me ha explicado que el flagelo que vendrá para castigar a los malvados vendrá por la mañana y será precedido de un terrible huracán de viento que lo envolverá todo. Después aparecerá en una nube en el cielo Jesucristo mismo y se oirá un grito de justicia en toda la tierra. Todos comenzarán a palidecer y a temblar. A continuación vendrá una densa tiniebla que envolverá la tierra y se desencadenará una tremenda borrasca de fuego que quemará a todos los malos e impíos. Veréis caer a pedazos humeantes las carnes de los cuerpos de los impíos. Por el espanto morirían también los buenos, pero*

---

<sup>15</sup> Spadafora Francesco, *Suor Elena Aiello, la monaca santa*, segunda edición, 1964, pp. 209-211.

*la Virgen ha dicho que ella aparecerá sobre la tierra y salvará del flagelo a todos los buenos, especialmente a los que reciten el rosario* <sup>16</sup>.

## **JUAN PABLO II**

El Papa declaró según publicó la revista alemana *Stimme des Glaubens*: *Debería bastar a todo cristiano saber que el secreto de Fátima habla de que océanos inundarán continentes enteros, de que millones de hombres se verán privados de la vida repentinamente, en minutos. Muchos quieren saber solo por curiosidad y sensacionalismo, pero olvidan que el saber lleva consigo también la responsabilidad. Ellos pretenden solamente satisfacer su curiosidad, y esto es peligroso. Probablemente ni siquiera reaccionarían, con la excusa de que ya no sirve de nada.*

*Fue entonces cuando Juan Pablo II echó mano de un rosario —“el arma”, como lo denominaba el Padre Pío— y dijo con gesto grave: “¡He aquí el remedio contra ese mal! Rezad, rezad y no hagáis más preguntas. Dejad todo lo demás en manos de la Madre de Dios”.*

*Preguntado a continuación por el futuro de la Iglesia, Juan Pablo II dijo esto mismo: “Debemos prepararnos para sufrir, dentro de no mucho tiempo, grandes pruebas que nos exigirán estar dispuestos a perder inclusive la vida y a entregarnos totalmente a Cristo y por Cristo. Por vuestra oración y la mía es posible disminuir esta tribulación, pero ya no es posible evitarla, porque solamente así puede ser verdaderamente renovada la Iglesia. ¡Cuántas veces la renovación de la Iglesia se ha efectuado con sangre! Tampoco será diferente esta vez* <sup>17</sup>.

## **PADRE GIUSEPPE TOMASELLI**

El padre Giuseppe Tomaselli está en Proceso de canonización y nos dice: *El martes 27 de enero de 1972 se me presentó la Virgen de los Rayos. Todo su cuerpo era luminoso, pero su rostro estaba triste. En un momento se transformó en la Virgen de los Dolores. Su vestido era blanco como la nieve y el manto azul, y cambió por un vestido morado y un manto negro. El rostro estaba lleno de tristeza y en sus manos tenía la corona de espinas de Jesús. Y dijo: “Un gran cataclismo invadirá toda la tierra. Sera terrible, espantoso como si fuese el fin del mundo, pero no lo será. Todos los que quieran tener la fuerza de resistir y*

---

<sup>16</sup> Aristide de Napoli, *Elena Emilia Santa Aiello, la monaca santa*, Ed. Satem, 1978, pp. 230-231.

<sup>17</sup> Zavala José María, *El secreto mejor guardado de Fátima*, Barcelona, 2018, pp. 176-177.

*sobrevivir, deben alejarse de las diversiones mundanas, de la vanidad, de las transmisiones televisivas inútiles y deben fortalecerse en el espíritu con gran amor a Jesús sacramentado.*

*El gran castigo vendrá, pero puede ser mitigado. Que se celebren misas con esta intención, hagan obras buenas y abandonen costumbres pecaminosas y de vanidad. Los científicos, al inicio del cataclismo, querrán detener el desastre, pero serán incapaces<sup>18</sup>.*

### **TRES DÍAS DE TINIEBLAS**

Sobre los tres días de tinieblas se habla desde hace muchos años. La beata Ana María Taigi, del siglo XVIII, refiere: *Vendrá sobre la tierra una inmensa tiniebla que durará tres días y tres noches. Nada será visible y el aire estará cargado de la peste que golpeará especialmente, aunque no exclusivamente, a los enemigos de la religión.* La estigmatizada francesa Marie Julie Jahenny dice: *Vendrán tres días de continua oscuridad. Solo las velas benditas darán luz durante esa horrenda oscuridad. Los demonios aparecerán en formas abominables y harán resonar el aire con blasfemias.*

La beata sor Elena Aiello manifiesta: *Nubes con resplandores de incendio aparecerán en el cielo y una tempestad de fuego se abatirá sobre todo el mundo. El terrible azote, jamás visto en la historia de la humanidad, durará setenta horas (tres días). El fuego purificador caerá del cielo como copos de nieve sobre todos los pueblos y una gran parte de la humanidad será destruida.*

Amparo Cuevas, vidente de El Escorial, dice: *Una intensa oscuridad vendrá sobre la tierra que durará tres días y tres noches. Nada será visible y el aire estará pestilente. Los fieles deberán permanecer en sus casas, rezar el rosario e invocar la misericordia de Dios<sup>19</sup>.*

### **PAZ UNIVERSAL**

Después del castigo en el que se dice que morirá una gran parte de la humanidad, Dios reinará en el mundo, como lo profetizó la Virgen de Fátima: *Al fin mi Corazón Inmaculado triunfará, Rusia se convertirá y se le concederá al mundo un periodo de paz.*

---

<sup>18</sup> Golia Elena, *Don Giuseppe Tomaselli*, Ed. Segno, 2018, pp. 81-82.

<sup>19</sup> Saverio Gaeta, pp. 230-231.

El padre Kolbe lo profetizó, como lo declara el padre Francisco Mazzieri en el Proceso de canonización sobre san Maximiliano Kolbe: *Un día estaba dando una conferencia y quedó un momento absorto en silencio y dijo: “Les digo que un día veremos o veréis la imagen de la Inmaculada sobre el Kremlin”*. El padre Quirico Pignaleri aclaró que el mismo padre Kolbe dijo: *En el centro de Moscú será alzada la imagen de la Inmaculada, pero primero debe venir la prueba de sangre... Esta prueba de sangre es necesaria* <sup>20</sup>.

Amparo Cuevas de El Escorial recibió este mensaje de Jesús: *Entonces será la paz y la reconciliación entre Dios y los hombres. Yo seré servido, adorado y glorificado; la caridad brillará por todas partes; los nuevos reyes serán el brazo derecho de la Iglesia. El Evangelio será predicado por todas partes y los hombres vivirán en el temor de Dios. Mi santa Iglesia será fuerte, humilde, piadosa, pobre, celosa imitadora de las virtudes de Jesucristo; pero hay que pedir, hay que rezar mucho para que se den oportunidades a más almas, que pidan perdón de sus pecados, que hagan penitencia* <sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Sumario super dubio del Proceso de canonización, p. 101.

<sup>21</sup> 18 de diciembre de 1981.





